

*Dr. Teodoro Francisco
Puga*

(1925-2015)

Sociedad Argentina de Pediatría

SOCIEDAD ARGENTINA DE PEDIATRÍA

BOLETÍN INFORMATIVO

EDICIÓN ESPECIAL

BOLETÍN INFORMATIVO

AÑO 43 • Octubre 2016

REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 332.566

TIRADA DE ESTA EDICIÓN: 17.000 EJEMPLARES

EDITOR RESPONSABLE: DR. JORGE L. CABANA

COORDINADORA EDITORIAL: ANDREA MAURIZI

AV. CORONEL DÍAZ 1971/75
(C1425DQF) BUENOS AIRES • ARGENTINA
Teléfax: 4821-8612
E-mail: sap@sap.org.ar
INTERNET: <http://www.sap.org.ar>

CENTRO DE DOCENCIA Y CAPACITACIÓN
PEDIÁTRICA "DR. CARLOS A. GIANANTONIO"
SALQUERO 1242/44 (1177) BUENOS AIRES



Sociedad Argentina de Pediatría

Por un niño sano
en un mundo mejor

MIEMBRO de la ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE PEDIATRÍA (ALAPE) y de la ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE PEDIATRÍA (IPA). ONG en Estado Consultivo Especial en el Consejo Económico y Social (ECOSOC) de las Naciones Unidas. MIEMBRO del FORO DE SOCIEDADES DE PEDIATRÍA DEL CONO SUR

COMISIÓN DIRECTIVA

PRESIDENTE

DR. JORGE LISARDO CABANA

VICEPRESIDENTA 1°

DRA. STELLA MARIS GIL

VICEPRESIDENTE 2°

DR. OMAR LEONARDO TABACCO

SECRETARÍA GENERAL

DRA. MARÍA EUGENIA COBAS

TESORERO

DR. RODOLFO PABLO MORENO

PRO-TESORERA

DRA. MARÍA GUINOT

SECRETARIO DE

EDUCACIÓN CONTINUA

DR. FERNANDO CLAUDIO FERRERO

SECRETARÍA DE

ACTAS Y REGLAMENTOS

DRA. LUCRECIA GEORGINA ARPÍ

SECRETARIO DE MEDIOS Y

RELACIONES COMUNITARIAS

DR. HÉCTOR LEONARDO PEDIČINO

SECRETARIO DE

RELACIONES INSTITUCIONALES

DR. CARLOS GUSTAVO WAHREN

SECRETARÍA DE SUBCOMISIONES,

COMITÉS Y GRUPOS DE TRABAJO

DRA. VERÓNICA SABRINA GIUBERĜIA

SECRETARÍA DE REGIONES,

FILIALES Y DELEGACIONES

DRA. CLAUDIA MARÍA PALLADINO

VOCAL 1°

DR. ALEJANDRO EUGENIO PACE

VOCAL 2°

DRA. JUDIT MABEL KUPERVASER

VOCAL 3°

DR. LUÍS DÍAZ DELLACASA

COORDINADORA TÉCNICA

DRA. MARIANA RODRÍQUEZ PONTE



Hoy más que nunca se necesita el diálogo, la participación y comunicación permanentes y además, la constancia y fuerza necesarias para conocer y hacer conocer, para aprender y enseñar, informar, evaluar y corregir, si fuera necesario. Esa relación debe existir entre nosotros, pediatras.

Teodoro F. Puga

Al Dr. Teodoro Francisco Puga, creador de este **Boletín**, dedican hoy sus pares esta edición.

Es a través de sus testimonios que lo recordamos y volvemos a pasar por el corazón la dimensión de una persona que deja profunda huella por su generosidad y por su capacidad de hacer propia la necesidad de los más vulnerables.

El Dr. T. F. Puga, nació en Puán, provincia de Buenos Aires el 7 de septiembre de 1925, y falleció en Ciudad de Buenos Aires el 9 de octubre de 2015.

La dilatada carrera del Dr. *Teodoro F. Puga*, centrada en la defensa del hospital público y en la atención primaria, comenzó en Casa Cuna. Para su experiencia inicial, eligió hospitales del conurbano y formó a varias generaciones de profesionales en la interdisciplina. Su carrera docente culminó con el MAP (Módulos de Atención Primaria) en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Esta estrategia innovadora daba la oportunidad a los estudiantes de iniciar su carrera de Medicina en la vivencia de la realidad a través de pasantías en los centros de salud.

Fue elegido Presidente de la Sociedad Argentina de Pediatría en 1981.

Con el retorno de la democracia, en 1983, fue designado Secretario de Salud Pública y Medio Ambiente de la ciudad de Buenos Aires. Sus primeros actos de gobierno fueron inaugurar un Centro de Salud en el Barrio Piedrabuena y formar el Consejo de Notables para la reivindicación y reincorporación de los profesionales desplazados por la dictadura.

En la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo por la recuperación de sus nietos, se sumó creando el Banco de Datos Genéticos, imprescindible para definir la identidad en cada nieto encontrado y aun por restituir a su familia.

Inauguró el Hospital de Pediatría "Juan P. Garrahan", centro de referencia internacional del que fue primer Presidente en el Consejo de Administración. Desde aquí contribuyó a organizar una nueva estrategia institucional y las más avanzadas modalidades de atención.

Allí se conjugaban la internación conjunta, la organización por niveles de complejidad, la permanente promoción de la interdisciplina, la excelencia y la capacitación continua.

La búsqueda de la equidad, la accesibilidad, la horizontalidad del vínculo, la comunicación, la humanización de la atención, lo tuvieron como líder y vocero.

Dio preeminencia a las publicaciones para diseminar el conocimiento, abrir espacios de opinión, reconocer las virtudes de maestros y colegas, propagar estrategias, multiplicar recursos de Educación para la Salud, promover y facilitar gestos solidarios.

Cada una de las posibilidades de la comunicación fue explorada y puesta en práctica. Talleres vivenciales, encuentros y consensos promovieron al equipo de salud ampliado, centrándolo en el interés superior del niño y en la defensa de sus derechos.

Siempre sumando, dando apoyo a proyectos, sabiendo que no hay propuesta pequeña y que la iniciativa es siempre un paso hacia adelante.





El plátano donde Hipócrates dialogaba con sus discípulos. Isla de Cós, Grecia.

Fui invitado a participar del homenaje al Doctor Teodoro Puga, escribiendo un recordatorio sobre el maestro. Antes de sentarme a la computadora necesitaba conectarme con él, y recordar tantos momentos compartidos. Entonces, vino Puga envuelto en una nube blanca, sonriente y parlanchín. Se enteró de dicho Homenaje y decidió bajar del cielo a visitar a los amigos, discípulos y colegas a cargo de la ofrenda. “–Les pediría que se abstengan de un adjetivo rimbombante o caer en un palabrerío ajeno a la realidad”– dijo Puga. No sabía qué contestarle, quería que se sentara, que tomásemos un café, que me

contara cómo es la cosa allá arriba... Colocó su mano en mi hombro para calmar mi ansiedad y replicó: “–No puedo quedarme; tengo que ver a todos los escribas”, y me tendió un sobre con las consignas. Quise abrazarlo, decirle cuánto lo quería y respetaba, cómo lo extrañaba, qué solo me sentía sin su presencia en la SAP y en la Cátedra. La nube que lo envolvía no me dejó pasar, pero él leyó mi pensamiento y me dijo mientras se iba: “El destino del hombre es la soledad” “Llamá a mi mujer, Mirita, y contale que me viste en tus sueños.”

Norberto S. Baranchuk



TODO COMENZÓ en VIENA...

Así *Mirita*, su compañera de la vida, la *Señora de Puga*, abrigada por el amor de sus hijos, sus doce nietos y dos bisnietos, recuerda cómo su esposo fue involucrándose en la vida de la SAP.

Todo comenzó en el Congreso de Viena...

Cuando designaron a Rusia como sede del siguiente Congreso, los rusos desistieron porque dijeron no tener hotelería apropiada.

Eran tres argentinos en ese Congreso, dos de ellos, Puga y Berri. El Dr. Berri propuso a la Argentina, que fue aceptada. Y trabajamos todos. Las mujeres participamos muchísimo.

Siempre fue muy activo y gran estimulador. Y desde entonces, comenzó a dinamizar a la Sociedad. Comenzó con las publicaciones, que nunca dejó.

Era muy voluntarioso, más allá de sus posibilidades. Se comprometía. Siempre asumió sus compromisos con mucha alegría y energía. Físicamente no estaba formado para eso. El espíritu puede manejar la materia, la voluntad.

Tenía una inteligencia emocional. Era capaz de ponerse en el lugar del otro y buscaba siempre el lado positivo de las personas.

Él era médico de Casa Cuna, era practicante. Se quedó en la Sala Segunda esperando que llamaran a concurso en la Ciudad de Buenos Aires. Durante 16 años estuvo en el Servicio del Dr. Servini.

Se abrió una sala de Pediatría en Wilde, y fue allí por la mañana. Por la tarde, estaba en el Hospital.

Tuvo que dejarlo por cuestiones administrativas (no podían tener

dos cargos simultáneos). Luego llamaron a concurso para abrir un servicio de Pediatría en el Hospital Regional de Lanús.

Allí abrió un curso de enfermería pediátrica.

Luego estuvo en Salud Escolar y finalmente llamaron a concurso en la capital y se presentó en Pediatría en el Durand; abrió la remodelación del Servicio de Pediatría.

Del Durand se fue a la Secretaría. Se pasó abriendo Servicios de Pediatría.

Después fue al Garrahan.

Viajamos mucho a partir de los Congresos. Y el Congreso Internacional fue la bisagra.

Gianantonio y Escardó fueron importantes para él.

Su voluntad era inquebrantable. Su creatividad, su utopía.



En la Sociedad Argentina de Pediatría,
fue Director de Publicaciones y Secretario General.
En 1981 fue elegido Presidente de la SAP.
Ocupó la Vicepresidencia entre 1987 y 1990.
Director Ejecutivo de la SAP
y Presidente del Consejo de Publicaciones.

En la SAP

*Su Presidencia estuvo connotada por el fortalecimiento
de la unidad de la Pediatría en todo el país*

El humanismo del Dr. Puga

*Era un hombre que pensaba en los demás,
además de pensar en la Pediatría.*

Era de una generación anterior a la mía, y tuve contactos con él que fueron importantes desde mi punto de vista.

Antes de esos contactos lo veía como un gran organizador de cosas; un hombre emprendedor, que tenía la habilidad de concretar algún proyecto que estaba en su cabeza, con su transformación en la realidad y llevarlo adelante.

Desde que estoy en la SAP, cuando *Puga* fue electo como presidente, fue la última vez que hubo dos listas: una un poco más conservadora y la de él, que era muy progresista.

Ganó la de él y gracias a eso dio un impulso muy grande a los Comités. Había ya Comités Nacionales pero él les dio impulso y desde mi perspectiva –yo era muy joven entonces– veía cómo él estaba abriendo la SAP a la comunidad pediátrica haciéndola mucho más accesible, abriéndole las puertas y permitiéndole participar. Creo que durante su presidencia se constituyeron cerca de 20 Comités.

Gianantonio y *Puga* dieron mucha difusión a las Tablas de Crecimiento; editaron un libro.

El humanismo del Dr. Puga

Recuerdo de *Puga* muy placenteramente cómo se acordaba de sus pares, y de reconocer a sus pares.

Cuando yo era presidente de la SAP, me decía: *No nos olvidemos que tenemos que dar una mención a este pediatra* (a lo mejor un colega del interior que ha pasado 40 años atendiendo...) Y en ese período, tan difícil de mi presidencia (1999 al 2002, en que la SAP se quedó con menos del 50 % del presupuesto por la crisis) él me decía: *Tenemos que darle un premio a las Abuelas de Plaza de Mayo, que han luchado por la identidad de los niños*. Esto me pareció un argumento extraordinario: *la identidad de los niños*. Para mí esto es un orgullo.

Comisión Directiva 1981-1984



Presidente: *Dr. Teodoro F. Puga*
Vicepresidente: *Dr. Oscar Anzorena*
Secretario General: *Dr. José M. Ceriani Cernadas*
Tesorero: *Dr. Angel Plaza*
Secretario de Asuntos Científicos:
Dr. Carlos A. Gianantonio
Secretario de Relaciones: *Dr. Raúl O. Ruvinsky*
Secretaria de Publicaciones y Biblioteca:
Dr. Héctor E. Mora
Secretario de Actas y Reglamentos:
Dr. Narciso A. Ferrero
Vocal 1º: *Dr. Roberto R. Toziano*
Vocal 2º: *Dr. Tomás M. Banzas*
Miembros suplentes: *Dr. Gustavo Descalzo Plá,*
Dr. Emilio Armendariz, Dr. Néstor E. Aparicio,
Dr. Mariano Palá, Dr. Jesús M. Rey
Secretario Técnico: *Dr. Ricardo Dalamón*

También él gestionó que a *Gianantonio* se lo nombrara Ciudadano Ilustre. Y este reconocimiento a varios colegas no es tan común entre los profesionales. Porque eran colegas de la misma generación o más jóvenes que él.

En el farrago de lo cotidiano es difícil detenerse en cosas personales.

Era un hombre que pensaba en los demás, además de pensar en la Pediatría.

Mi padre fue un pediatra de Bahía Blanca muy dedicado. Atendía en mi casa, que giraba alrededor del consultorio. Eramos 4 hijos; 3 varones muy activos. Por razones de salud, en el año 52 los viernes viajaba a Buenos Aires.

Como se enteró que *Gianantonio* hacía el viernes el pase de sala, comenzó a ir y ayudó mucho a la Residencia que estaba naciente. Se transformó en un pediatra privado que mantenía contacto con un hospital público y se venía todas las semanas a Buenos Aires. A *Puga* le impresionó mucho y generaron una amistad.

Horacio Lejarraga

Un CREADOR INCANSABLE

Tras una intensa vida personal y profesional, a los 90 años falleció el Dr. *Teodoro Puga*.

Médico pediatra, neonatólogo, docente universitario. Culminó su carrera como profesor consulto de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires.

Organizador de servicios de atención pediátrica, desde el Hospital Vecinal de Lanús pasando por el Hospital Durand para completar su carrera hospitalaria participando activamente en la puesta a punto e inauguración del Hospital Nacional de Pediatría Prof. Dr. Juan P. Garrahan, de cuyo Consejo de Administración fue Presidente.

Demócrata convencido, durante la dictadura defendió a médicos encarcelados y acusados. Iniciado el período democrático asumió con compromiso la Secretaría de Salud del Gobierno de la Municipalidad de Buenos Aires, hoy Ministerio de Salud de la Ciudad Autónoma. Durante su gestión se inauguró el banco de Datos Genéticos y acercó el sector público a las Abuelas de Plaza de Mayo que luchaban y aun lo hacen por recuperar sus nietos arrebatados por la dictadura. *Acercó el tema del abandono forzado a las actividades de pediatría social de la SAP.*

Publicó numerosos trabajos científicos, brindó conferencias, dictó cursos, y formó parte del comité organizador de numerosos congresos nacionales e internacionales, muchos de los cuales presidió. Su actuación científica fue nacional e internacional.

Su participación latinoamericana en diferentes Congresos y su actividad por la unión de los pediatras del continente culminó con la presidencia de ALAPE (Asociación Latinoamericana de Pediatría).

Sus intereses, siempre muy orientados a la prevención, lo llevaron a ocuparse de la lactancia materna, el control del niño, el deporte en la infancia, la adopción, del desafío de la abuelidad.

Fue un luchador por los derechos del niño que defendió con firmeza

Su actividad a nivel de la Sociedad Argentina de Pediatría fue intensa, ocupó diversos cargos siendo su presidente en el período 1981-1984. Como director de *Archivos Argentinos de Pediatría* trabajó para mejorar la revista que pasaba en esa época por momentos difíciles en su periodicidad.

Publicó trabajos científicos, capítulos de libros, fue co Director del prestigioso libro del Profesor *Meneghelo* de Chile.

Creó y presidió la *Fundación Sociedad Argentina de Pediatría (FUNDASAP)* con la idea de acercar recursos a la entidad madre y promover el acercamiento a la comunidad. Autor y editor de publicaciones, traductor, creador de *FUNDASAP editora*, numerosos títulos vieron la luz bajo su incansable tarea editorial.



Buen amigo, familiar, amante del tango y del juego, fue un trabajador y creador incansable.

Su compañera de la vida, sus cuatro hijos y sus doce nietos le dieron el invalorable amor familiar que permite consagrarse a la vocación en compañía y felicidad.

Al despedirlo, los que tuvimos el privilegio de haber acompañado parte de su camino, con sus ideas novedosas, su compromiso visceral con lo que creía, su entusiasmo ante nuevas ideas, su disposición para el cambio, su carácter fuerte y decidido, lo sentimos en su escritorio corrigiendo, convocando, creando, armando otro grupo de trabajo para una nueva utopía.

María Luisa Ageitos

ENTRE LAS UTOPÍAS COMPARTIDAS

Durante la presidencia del Dr. *Puga* en la SAP, el sobredimensionamiento de la venta de fórmulas lácteas en detrimento de la lactancia materna, condujo a dialogar con las empresas de productos lácteos y con las Regiones, Filiales y Cátedras de Pediatría, y se concretó el *Código de Ética para la Comercialización de Fórmulas Infantiles*.

Se organizaron Mesas de Debate sobre *El perfil del médico Pediatra y del médico Neonatólogo* y Seminarios: *El niño y la ciudad, El pediatra y la salud bucal, El niño y el deporte, Salud escolar, El Nomenclador de prestaciones pediátricas, Las Bibliotecas biomédicas, La Historia Clínica computada, los Partidos políticos y la Salud materno-infantil*.

Se inició la *Fonoteca*, grabaciones de cursos y mesas de debate, para la educación médica a distancia.

Se realizaron cursos para docentes y profesores de Educación Física y de Enfermería Pediátrica y Neonatal.

Ferviente comunicador y docente, desde la Dirección de Publicaciones de la SAP dinamizó la difusión de la producción científica y la información societaria.

Durante su presidencia, creó el **Boletín Informativo** como publicación independiente.

Lo que se inició como el *Boletín* diario del Congreso Mundial de Pediatría y continuó como una página de *Archivos Argentinos de Pediatría*, se transformó, dándole formato y entidad como publicación oficial de la SAP. Es posible desde entonces encontrar allí las líneas de pensamiento que orientaron a la SAP a través de las notas editoriales, los ejes sobre los que trabajaron intensamente las distintas gestiones, desafíos coyunturales, crisis, iniciativas y, sobre todo, una mística que trazó un profundo sentido de pertenencia. En una mirada a vuelo de pájaro se percibe el enorme esfuerzo conjunto de los pediatras frente a las situaciones críticas y cómo va creciendo la SAP, fortaleciéndose.

Las Publicaciones Científicas demandaron en ese período (1981-1984) especial atención por la difícil situación económica del momento, pero se aseguró la producción y distribución de **Archivos Argentinos de Pediatría**.

Una nueva publicación, el *Suplemento de Archivos* presentó actualizaciones cortas e interesantes.

Se editaron y enviaron a todos los socios las *Normas actualizadas sobre Diarreas*, *El adolescente marginado* y un documento especial sobre *El niño, la educación física y el deporte*. Comenzó el estudio de una nueva publicación que se llamó **Correo de la SAP**.

Se editó también el libro *La pediatría en las culturas aborígenes argentinas*, del Dr. Donato Depalma, presidente de la Subcomisión de Cultura y Estudios Históricos de la Pediatría.



TEODORO PUGA un maestro y un amigo

Conocí al Dr. Puga a través de su actuación en la Sociedad Argentina de Pediatría preocupado siempre por los hospitales del Conurbano. Nuestro Hospital de San Justo era prácticamente desconocido, pero él mostró gran interés y fue un apoyo constante.

Tuve una relación más cercana cuando él cumplía funciones en la Secretaría de Salud Pública de la Ciudad de Buenos Aires. Estaba profundamente involucrado en la organización y apertura del Hospital Garrahan y tuvimos muchas reuniones relacionadas con la Nefrología y su organización.

Allí comprobé su capacidad y su visión del futuro.

Hasta allí tuve una relación cordial pero esporádica.

Cuando el Dr. Carlos Gianantonio asumió como Presidente de la SAP, pasé a integrar la Comisión Directiva y luego, durante la presidencia del Dr. José Ceriani, integré la Dirección de Publicaciones. Allí es cuando trabajo intensamente con el Dr. Puga. Su capacidad organizativa, y la experiencia en *Archivos Argentinos de Pediatría*, *el Correo de la SAP* y el *Boletín*, facilitaron mi tarea y los que integrábamos el equipo: la Dra. Susana Luján, el Dr. Ricardo Dalamón, el Dr. Enrique Abeyá Gilardón y el Dr. Horacio Repetto.

Allí fui aprendiendo todo lo relacionado a la publicación con Carlos Wahren, con la inestimable colaboración de Andrea Maurizi, Gerda Rhades y María Soledad Dawson. Todos nos nutrimos de su experiencia para el tratamiento de los trabajos científicos y el manejo de los autores, cuestión delicada y muy complicada en algunos casos, con su capacidad para el trato en las relaciones personales.

Dejo para el final lo único que fue motivo de ásperas discusiones. Su fanatismo por San Lorenzo era irracional, al punto que osó, aunque tímidamente, compararlo con Independiente, lo que lógicamente hubiera terminado nuestra relación.

Pocos pediatras dedicaron su vida a una institución como lo hizo el Dr. Puga con la SAP; deja un recuerdo imborrable y fue un honor haberlo conocido y haber tenido la oportunidad de compartir espacios de trabajo con él.

Ramón Exeni



... y los fraternos lazos que tendió y movilizó en Latinoamérica a través de ALAPE.

El Dr. Puga fue Miembro honorario de las Sociedades Uruguaya, Peruana y Cubana de Pediatría. Presidente de la Asociación Latinoamericana de Pediatría (ALAPE) desde el año 2000 al 2003.



CONSTRUCCIÓN y PRÁCTICA de la ÉTICA

Cuando comencé a escribir estas palabras, la primera imagen que vino a mi memoria fue la de un Teodoro Puga mucho más joven, recién iniciado en la Pediatría, recorriendo los Congresos de Pediatría en Quito, Ecuador, en el año 1963.

Deseo recordarles esta parte de la historia porque en 1963 en Quito nació ALAPE. Como decía *Pedro Lain Entralgo*: “La historia es el recuerdo al servicio de una esperanza”.

Así comenzaba su ponencia como Presidente de ALAPE en el año 2002. En poco tiempo habría una Sesión Especial de Naciones Unidas en favor de la Infancia. Esto seguía diciendo:

La vida cotidiana aparece interrumpida muchas veces por retazos de dolor. La vida de muchos chicos es todo retazos.

Los derechos del niño y del adolescente necesitan de muchas voluntades para transformar esta realidad. Cada día nos preguntamos, desde este lugar que elegimos, cómo lograr que se cumplan, cómo disminuir el dolor.

La Convención Internacional de los Derechos del Niño constituye una construcción jurídica que ha llevado años levantar y que ha sido aprobada hace más de una década por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Es casi el sueño de la civilización; un salto cultural y sin embargo, en este mundo globalizado, la inserción competitiva de una economía internacional ha llevado a procesos de transformación de la estructura productiva que incidieron negativamente en la pobreza y las desigualdades sociales.

La disminución del aparato social del Estado y la transferencia de actividades sociales al sector privado en un contexto de ajuste, no han permitido que los avances en la legislación social fueran llevados a la práctica.

Escuchemos detenidamente las cifras...[...] Cada año, en los países en desarrollo, mueren alrededor de 12 millones de niños antes de cumplir cinco años.

Para *Carlos Gomes da Costa*, reconocido pedagogo brasileño, el impacto de esta realidad sobre las familias más pobres puede ser traducido en tres palabras: *privación, violencia y desintegración*.

Dentro de pocos días en Nueva York, con la organización de UNICEF se realizará la Sesión Especial por los Niños en Naciones Unidas, donde concurrirán ONGs de todo el mundo.

La Sociedad Argentina de Pediatría ha asistido activamente en su calidad de ONG acreditada ante Naciones Unidas, en la realización de propuestas para elaborar la confección de un documento que sea consonante con la Convención de los Derechos del Niño y su problemática en América Latina y en el mundo.

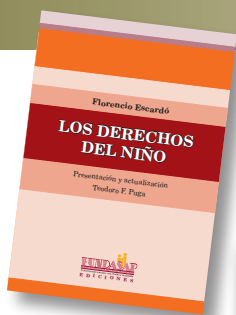
El 10 de mayo, la Asociación Latinoamericana de Pediatría (ALAPE) hará oír su palabra por primera vez en las Naciones Unidas, a través del Dr. *Horacio Lejarraga* presidente de una de las Sociedades miembro de ALAPE.

Las pequeñas acciones van tejiendo hábitos, una conducta, un *ethos*, una ética para la cual la proclamación no es suficiente.

La ética se practica.

Teodoro F. Puga

Los DERECHOS del NIÑO



La Dra. *Stella Maris Gil*, Vicepresidenta 1ª de la SAP, subraya el rol del Dr. *Puga* en la defensa de los Derechos y en el énfasis que puso en el derecho al juego y al deporte. *“En épocas en que poco sabíamos sobre el Deporte y los niños, él daba conferencias. Mucho después se fue perfilando la necesidad de trabajar en el tema por la participación de chicos en la élite deportiva. Su mirada prospectiva, holística, anticipando situaciones y buscando respuestas es admirable”.*

Su constante esfuerzo en la defensa de Los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes en todas las posiciones que hubo de asumir, es una de las marcas que caracterizan la memoria del Dr. *Teodoro Puga*.

“No fue casual que el 20 de noviembre de 1989 la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptara la nueva Convención de los Derechos del Niño firmada por más de 150 países y que, en el nuestro, se aprobó, sancionó y promulgó como Ley 23.849 en octubre de 1990. No es sólo una Declaración sino un serio compromiso con firme basamento jurídico y una importante dimensión ética” señalaba en sus notas editoriales.

“Porque son precisamente niños, seres en crecimiento y desarrollo, en la nueva Convención se recalcan con sentido holístico, sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales...”

“Se establece un concepto fundamental, de enorme trascendencia, que es necesario enfatizar: el niño, de haber sido considerado objeto, pasa a ser reconocido como *sujeto de derecho*, como persona integral y digna de todos los derechos aprobados por la normativa internacional.”

“Los que nos ocupamos de la Atención Primaria de la Salud sabemos porqué y dónde se mueren nuestros niños, y que la gran mayoría de sus enfermedades provienen de sus precarias condiciones de vida.

No está en manos de los pediatras modificarlas, pero sí está en nuestras conciencias la necesidad de hacerlo. Debido a ello, pienso que las instituciones pediátricas deben acercarse a los factores de poder político y económico y constituirse también ellas en factor de poder.”

Elaborar y difundir, los *Derechos del Niño Hospitalizado*, los *Derechos del Niño y del Adolescente en la Atención Ambulatoria*, *Los Derechos del Niño con enfermedad terminal*, el *Decálogo para la emergencia social ¿Cómo disminuir el daño que la crisis produce en la infancia?* entre otros documentos, fue una actividad permanente, desde el Grupo de Trabajo sobre Los Derechos del Niño que creó en 1990 y desde cada espacio donde actuó.

INTEGRAR, FORTALECER la UNIDAD de la PEDIATRÍA



Los pediatras de la Filial Regional Centro de la Región Pampeana Sur de la SAP celebraron el 50º Aniversario.

Recuerda la señora *Paloma Cabana*, cuando en Tandil se realizaban las Cabalgatas Pediátricas y su esposo *Lisardo*, pediatra como su hijo y actual Presidente de la SAP, invitaba a los colegas de Buenos Aires; se estaba organizando la Filial Regional Centro.

Como Asistente Social, mi mirada de la Pediatría tuvo siempre un enfoque particular. Conocí a los pediatras de la Sociedad de Pediatría de Buenos Aires aquí, en Tandil, en las Cabalgatas Pediátricas que eran de interés para la zona. La gente que venía, con tanto cariño y disposición. Durante un fin de semana se instalaban en el Hospital y allí hacían pases de sala, consultas. Conocí entonces al Dr. Puga, al Dr. Ferrero y a Carlos Gianantonio.

Nosotros teníamos nuestros cinco muchachitos que jugaban en el patio. El Dr. Gianantonio se interesaba por lo cotidiano y su sencillez y la profundidad de su actitud eran admirables.

El Dr. Puga era muy cálido y las reuniones eran tan sencillas y agradables.

Cuando mi esposo falleció, íbamos esa noche a Buenos Aires, a una reunión. Viajábamos porque Puga lo había convocado a formar parte de la Comisión Directiva.

Estuvo siempre interesado en la integración y su interés por los temas sociales los hacía cercanos.

La vida de un pediatra aquí era muy diferente, pero nos parecía lo cotidiano. A las diez de la noche, después del consultorio, empezaban las visitas a barrios distantes. La realidad estaba mucho más cerca a pesar de las distancias. Todo es distinto ahora, hay otro tipo de aislamiento.

La atención primaria de la salud, la pediatría social, los derechos del niño, la niña y el adolescente, fueron aspectos centrales en su extensa trayectoria.

MI AMIGO TEODORO

Siempre fue muy generoso con los colegas, dispuesto a dar y un enorme motivador de la gente joven.

Quiero anticipar que apenas voy a hacer una reseña profesional de *Teodoro Francisco Puga* cuya trayectoria como Pediatra, Profesor Titular y Consulto de la UBA, Presidente de la SAP, Secretario de Salud de la Ciudad de Buenos Aires, Jefe de Servicio del Hospital de Lanús y Jefe del Departamento Materno Infantil del Hospital Durand, Primer Presidente del Consejo de Administración del Hospital Nacional de Pediatría Prof. Dr. J.P. Garrahan, Presidente de la Asociación Latinoamericana de Pediatría (ALAPE), Editor de *Archivos Argentinos de Pediatría*, y Fundador y Director de Fundasap son algunos de sus aspectos más conocidos.

En lo personal prefiero evocar desde la emoción y recordarlo como *mi amigo Teodoro*, ese hombre que fui descubriendo con el paso del tiempo y que me brindó su apoyo, su generosidad y su ejemplo.

Conocí a *Teodoro Puga* al ingresar a la Residencia. Era el Jefe de Pediatría en el Hospital Vecinal de Lanús. Era riguroso con las obligaciones y el cumplimiento de horarios; predicaba con el ejem-



plo y era el primero en llegar. En aquellos años se realizó en Buenos Aires el Congreso Internacional de Pediatría y siendo Teodoro miembro del Comité Organizador, nos incluyó a todos los residentes en tareas de organización y en algunas mesas científicas. Fue una de las primeras señales de su bonhomía, una constante a lo largo de sus gestión profesional.

Nuestro primer contacto con la atención primaria de la salud

En todos nosotros, médicos jóvenes, fue despertando una especial sensibilidad por la pediatría social. Rotábamos una vez por semana y durante toda la residencia por una sala de atención primaria en el centro de Villa Ofelia, una zona humilde del partido de Lanús, primer y precario modelo de lo que conocemos hoy como centro de salud. Corría el año 1974 y fue un enorme sacrificio porque faltaba todo. Apenas una camilla, un paciente, un médico y el despertar de una vocación de servicio que en ese momento no comprendíamos y que nos marcaría y sensibilizaría para toda la vida.

Aprendí mucho a su lado

Al finalizar la residencia, me invitó a integrarme como médico de planta al Hospital Durand, donde

había ganado una jefatura de Servicio, y poco tiempo después me ofreció acompañarlo en su gestión como Presidente de la Sociedad Argentina de Pediatría; era el año 1981.

Siempre valoré la oportunidad de haber estado, como Secretario Técnico de la Sociedad, muy cerca de su gestión. Tenía una enorme capacidad como organizador, un luchador infatigable. Nunca abandonaba un tema de su interés. Entendí su cosmovisión de la pediatría social en épocas que pocos colegas hablaban de esos temas. y empecé a descubrir y admirar uno de sus rasgos dominantes: “su generosidad”; infinidad de colegas se acercaban por alguna necesidad y para todos tenía disposición para ayudar.

Otro aspecto admirable de Teodoro era su cultura general. Extraordinario lector, disfrutaba mucho más allá de la lectura médica, de autores clásicos y contemporáneos especialmente latinoamericanos que en lo personal comencé a descubrir a través de sus recomendaciones.

Además, el haber recorrido el mundo en varias oportunidades le fue dando una altura intelectual, un bagaje cultural, que se manifestaba en su excelente oratoria y muy especialmente en su humanismo médico.

Teodoro luchó y defendió los

derechos del niño como un visionario de su época.

Recuerdo su convocatoria a firmar con los productores lecheros el Acta de Compromiso Ético de comercialización de los sucedáneos de la leche materna para que no hubiera en las salas de recién nacidos muestras gratis de leches artificiales. No sólo declamaba la lactancia materna, la defendía en los hechos.

En lo personal debo reconocer que siempre tuvimos un diálogo franco y amigable, y como pediatra tuve la oportunidad de crecer a su lado. Siendo abuelo me honró con la posibilidad de ser el pediatra de todos sus nietos porteños. Hoy, muchos años después, tengo el orgullo de atender a sus dos bisnietos.

Detrás de su bohomía y sencillez está el hombre idealista, luchador, apasionado. Militante radical, muy inteligente, tremendamente emprendedor, con una enorme capacidad de trabajo y una constancia a toda prueba. Lo vi crecer como profesional destacado. A fuerza de talento supo alcanzar todo lo que se propuso. Pero lo más importante es que en cada gestión supo ganarse el afecto de quienes lo rodeaban.

Tuve la oportunidad de dirigir un Servicio de Pediatría y *Teodoro* estaba presente en momentos de toma de decisiones y reconozco que su recuerdo en la gestión me ayudó permanentemente a resolver conflictos con los colegas.

También tomé de él el estímulo permanente a los médicos jóvenes para trabajar con compromiso y siempre traté de volcar en la tarea de conducción la generosidad que siempre *Puga* tuvo para los demás.

Se dice que nadie muere definitivamente mientras haya alguien que lo recuerde. Querido "*Teodoro*": estás siempre presente!

Ricardo Sergio Dalamón



*Dres. Osvaldo Blanco, Raúl Merech.
Luis García Azzarini y Teodoro F. Puga.*

EVOcando a DON TEODORO

Lo recuerdo como un hombre apasionado, generoso, afectuoso y con un compromiso que no aceptaba límites en la lucha por la causa de la democracia y de la Pediatría.

Ese compromiso lo asumía como profesional y también como ciudadano, logrando con su entusiasmo e inteligencia convocar y movilizar voluntades en todas las instituciones en que actuaba y a las que transformaba en pos de sus ideales de democracia, equidad y progreso científico.

Todos los pediatras tenemos una deuda de gratitud por sus aportes a la causa de la Pediatría realizados en la SAP, a la que dedicó su vida y que tuvieron repercusión en toda Latinoamérica. También recordamos su valiosa contribución a la mejoría de la atención médica desde los Servicios que condujo y sus cargos en la función pública.

Yo quiero evocar algo que no es tan conocido en nuestra sociedad científica y es el rol que tuvo en el intento de reforma curricular en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, durante la etapa de recuperación de la democracia en la vida universitaria de nuestro país.

Siendo Profesor Titular de Pediatría fue convocado a Diseñar y Coordinar los MAPs (*Módulos de Atención Primaria de la Salud*) cuyo objetivo era acercar tempranamente al alumno a la realidad de la atención médica, complementando la visión meramente organicista del proceso de salud enfermedad, con la vivencia y reflexión en el terreno de los determinantes culturales y sociales de ese proceso. El objetivo era presentar a los alumnos la *realidad de la medicina* en esa etapa fundacional de su formación profesional incorporando fuertemente los conceptos de prevención y educación para la salud. Este desafío, revolucionario para la Facultad de esos años, difícilmente hubiese podido ser llevado adelante sin las firmes convicciones y capacidades de convocatoria y liderazgo del Dr. *Puga*.

Don Teodoro, te recordamos con afecto, admiración y gratitud.

Osvaldo Blanco

VIVIR APRENDIENDO, HACIENDO y COMPROMETIÉNDOME

Hablar del Dr. Teodoro Puga es señalar un brillante hacedor de ideas beneficiosas para los niños, adolescentes, padres, los pediatras y toda la comunidad.

Mi querido maestro

El Dr. Puga, fue mi querido maestro. Su paternidad de ideas, su asesoramiento y estimulación marcaron en mí el compromiso solidario con los colegas, el estudio y la vocación por atender a los niños, púberes adolescentes y jóvenes con sus familias.

Atención Primaria

Entre 1971 y 1974, como residentes de pediatría, íbamos todos los días a Villa Ofelia en Monte Chingolo, detrás del famoso Arsenal Viejo Bueno. Atendíamos una población carenciada que en ese momento tenía el más alto índice de mortalidad infantil, 74/1000, en la provincia de Buenos Aires. La municipalidad de Lanús facilitaba un vehículo de cualquier tipo, hasta la Perrera, para llevarnos. Se atendía en una pieza de una casucha prestada por un vecino, con una portátil que se traía de otra casa, piso de tierra, dos latas –para agua y los residuos– y dos camillas.

La tarea fue exitosa, con una cobertura asistencial positiva; atendíamos 50 a 70 niños por día, bajaron los índices de mortalidad, hubo compromiso y solidaridad de la población; todo esto se presentó en un trabajo en el Congreso Internacional de Pediatría de 1973 en Buenos Aires en el Hotel Sheraton. La Municipalidad de Lanús levantó un Centro de Salud modelo en su época.

Un logro significativo fue la inclusión del pediatra en la sala de partos junto al obstetra para recibir al recién nacido. Es risueño recordar que esto fue fundacional. Esa innovación, en 1971, era vivida por algunos obstetras con desconfianza y miedo, considerando a los pediatras como controladores de su trabajo.

Lactancia Materna

La lactancia materna se institucionalizó en el hospital, se hizo campaña de difusión en charlas, conferencias y cursos en hospitales, jornadas y congresos nacionales e internacionales.

La tarea realizada y experiencia muy positiva la tratamos en la mesa redonda del 1^{er} Congreso Argentino de Pediatría Social en Huerta Grande, Córdoba,



con la participación de los Dres. *Carlos Gianantonio, Alejandro O'Donnell, Mario Gutiérrez Leyton y Teodoro Puga*. El trabajo sobre: “Lactancia materna y relación madre-hijo en el primer año de vida”, fue mi tesis de Doctorado, la primera sobre el tema en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de la Plata.

La cartilla de los “Padres y el niño” con las indicaciones y aprendizaje de las madres para lactar se distribuyó durante años en el Hospital de Lanús, el Hospital Durand y el Sanatorio Güemes. El trabajo y la cartilla, fue llevada por el Dr. *Puga* a Congresos Internacionales y éste fue traducido al italiano y al inglés por el Director del *Buenos Aires Herald*.

Adolescencia

La Adolescencia le debe al Dr. *Puga* haber sido gestor de su incorporación a la Pediatría.

En el Congreso Internacional de Pediatría en Buenos Aires en 1973 en el Hotel Sheraton, el Dr. *T. Puga* y el Dr. *C. Gianantonio* autorizaron la presentación del trabajo del Dr. *Horacio Giberti* y colaboradores: *Atención del adolescente en el ex Hospital Salaverry*. La Comisión Científica lo había rechazado porque decían que la adolescencia pertenecía a la clínica médica. Este trabajo, paradójicamente, obtuvo el premio de la SAP en el Congreso. Esto habilitó a que se autorizara el primer “Curso de Adolescencia” que hicimos y se aceptara la creación del CEPA (Comité de Estudio Permanente del Adolescente).

Su apoyo a la adolescencia se expresó en la publicación de los dos tomos de “Atención integral de adolescentes y jóvenes” en 1990 y 1996, y después en educación para la salud, con el libro: “El cuidado de los hijos”.

La atención de adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires se debe a la gestión del Dr. Puga. Logró un hecho fundacional, que el Consejo Deliberante de la Ciudad por Ordenanza Municipal levantara el techo de atención pediátrica de los 14 años a los 19 años posibilitando la atención de adolescentes por pediatras.

Logró la creación de cuatro Secciones de Adolescencia en la ciudad, los hospitales Zubizarreta, Argerich, Durand, y Elizalde; el Rivadavia ya tenía la sección incorporada en Ginecología Infanto Juvenil. La interrupción de su cargo impidió extenderlo a otros hospitales.

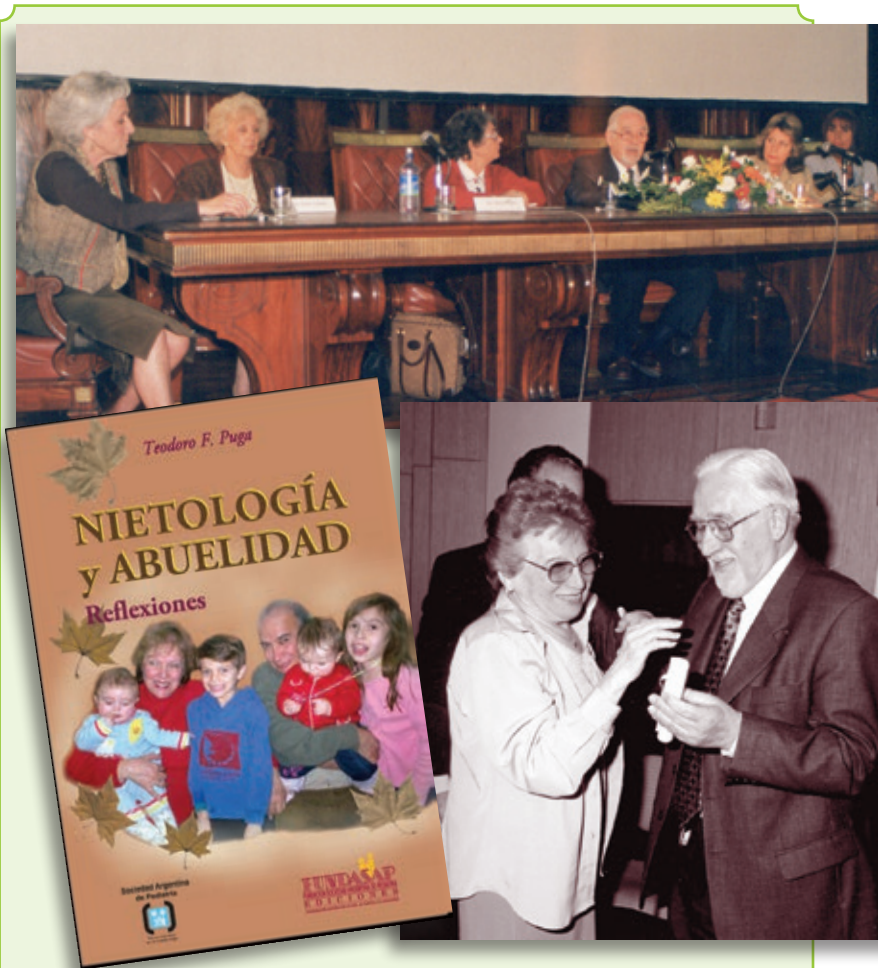
Ningún otro Secretario o Ministro de Salud comprendió como él y gestionó para que la atención integral de los adolescentes y jóvenes creciera, legitimando los grupos profesionales que en cada hospital de la ciudad se hacen cargo de la salud de esta compleja etapa de la vida.

Estimuló todas las áreas del equipo de salud, la formación del Comité de Psicopatología, hoy de la Familia, con la Dra. Aurora Pérez.

También la Deportología y la Educación para la Salud a través de conferencias, publicaciones y libros. Una característica del Dr. Puga fue su apertura para alentar a los pediatras a capacitarse en especialidades y asociarse a la SAP, participando y aprendiendo.

Con emoción lo digo, Teodoro Puga, mi querido maestro, está presente permanentemente en mi vida.

Dr. Jorge Basilio Vukasovic



En defensa del vínculo, en defensa de los Derechos del Niño, desde el Grupo de Trabajo Los Derechos del Niño, Niña y Adolescente, desde la Comisión de Seguimiento que integró, desde la creación del Banco de Datos Genéticos, Teodoro Puga nunca claudicó en el acompañamiento a las Abuelas en búsqueda de sus nietos apropiados en la dictadura militar.

Teodoro Puga, un pediatra con mayúsculas, un creativo en todas las posiciones que ocupó en nuestra Sociedad Argentina de Pediatría, como así también en ALAPE y otras organismos nacionales e internacionales.

Fue un impulsor de la iniciativa de la celebración de los 100 años de la SAP, y me acompañó en mi gestión en esos años como Presidenta.

Margarita Ramonet



REVOLUCIÓN en la FACULTAD de MEDICINA

Otra de las cosas importantes que creó fue el MAP, Módulos de Atención Primaria. Yo no estaba en ese entonces en la Facultad de Medicina pero él creó estas unidades docentes en los primeros años de la Carrera de Medicina para que los estudiantes de medicina se enfrentaran de entrada con la problemática de salud en el terreno, en la escena habitual de una madre que lleva a su hijo a un centro de salud.

Esos módulos fueron muy progresistas. Fue una revolución.

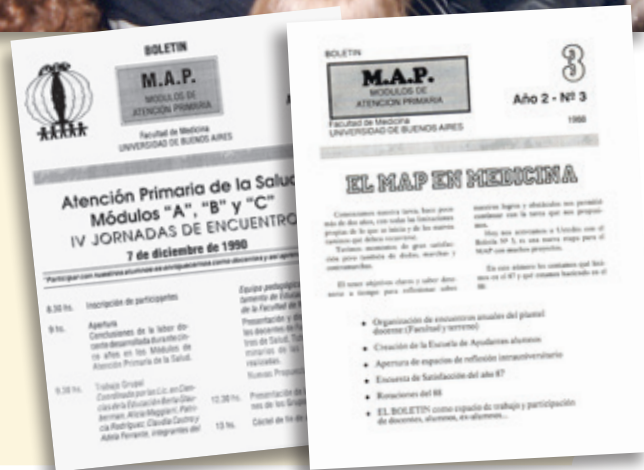
Estos módulos fueron luego suspendidos y fue un retroceso enorme.

Horacio Lejarraga



En 1986, el Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, el Dr. **Guillermo Jaim Etcheverry** y el Secretario Académico, Dr. **Osvaldo Blanco**, convocaron al Dr. **Teodoro Puga**, Titular de la Cátedra de Pediatría para rediseñar la enseñanza-aprendizaje de la Pediatría en esa casa de estudios.

El proyecto **MAP, Módulos de Atención Primaria**, tuvo un desarrollo inédito. Los siguientes testimonios, a veinte años de su implementación, espejan el espíritu de los promovió y coordinó.



DIÁLOGO DEMOCRÁTICO y PARTICIPATIVO

Teodoro Puga era ya, un actor de lo nuevo, lo diferente

Conocí al Dr. **Puga** a fines de la década de los '80 del siglo pasado. Siendo un médico y estudiante de la diplomatura en Salud Pública de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Buenos Aires, lo entrevisté para abordar diferentes temas, particularmente el desarrollo de la Atención Primaria de la Salud como soporte estructural en el Plan de Salud de la ciudad de Buenos Aires.

Charlar con él en ese momento y posteriormente en las reuniones que realizábamos los docentes en los Módulos de Atención Primaria de la Salud en la Facultad de Medicina, resultaron una vivencia creadora y estimulante por su fuerza y deseos puesto en sostener un proceso de diálogo democrático, participativo. **Teodoro** era ya, un actor de lo nuevo, lo diferente, con valores e ideas que nos forzaban a alejarnos de una

dimensión que social e históricamente se nos presentaba cada día.

En aquellos momentos fue necesario, pensar y actuar con liderazgo, sorteando errores y aciertos cotidianamente para enfrentar todo tipo de corporaciones, sin seguridades preestablecidas, forzando una marcha política e institucional que reinventara una formación médica, que pudiera elaborar estrategias articuladas con la sociedad y sensibilizara a los y las jóvenes acerca de otro vínculo y cuidado individual y colectivo. **Teodoro Puga** habilitó a que muchos y muchas jóvenes profesionales pudiéramos entrar a ese campo y poder ofrecer nuestros mejores deseos y trabajo para reivindicar y generar nuevos derechos y modos de educar y cuidar la salud para todas las personas.

Rodolfo Kauffman,

ATENCIÓN PRIMARIA

Sabremos practicar y transmitir lo que su fecunda enseñanza nos ha dejado.

Haber conocido al Dr. *Teodoro F. Puga* en los inicios de mi vida profesional, constituyó una brújula que marcó un camino para transitar.

En 1985, mientras trabajaba en el Municipio de General Sarmiento –hoy San Miguel, José C Paz y Malvinas Argentinas–, tuve el honor de conocer al Dr. Puga en su carácter de Profesor Titular de la Cátedra Módulos de Atención Primaria (MAP) de la UBA.

Por ese entonces yo integraba un grupo de trabajo interdisciplinario, dependiente de la Secretaría de Salud del Municipio llamado *Unidad de Salud para la Comunidad*, que desarrollaba tareas asistenciales y educación para la salud en la comunidad. Esta experiencia resultaba interesante y acorde a los contenidos de los MAP, por lo que se estableció un convenio entre el Municipio y la Cátedra para que los alumnos de la materia rotaran por nuestra Unidad.

Fue allí donde conocí al Dr. *Puga* en toda su dimensión de sanitarista. A pocos años de *Alma Ata*, vislumbrando que esa estrategia marcaría el rumbo de las políticas públicas de salud, implementó esta Cátedra que pondría al médico en formación, desde sus inicios, en contacto con la salud antes que con la enfermedad, con la vida antes que con la muerte, con la esencia humana antes que con la información científica.

Era fundamental que el futuro médico comprendiese que tan importante como el hospital era el centro de salud, que el médico era integrante de un equipo de salud.

En el año 1987, los alumnos de la rotación impulsaron, junto con nuestro equipo, una amplia convocato-

ria a todos los vecinos para iniciar la construcción del centro de salud. Se llamó a una asamblea barrial que marcó el punto de partida y una semana después vino el Dr. *Puga*. Con él se colocó la piedra fundamental del actual CAPS *Cándido Castello* en el Barrio Cuartel II de San Miguel, construido a partir de donaciones de material y la mano de obra de varios hombres y mujeres del barrio, dando un ejemplo vivo de participación comunitaria.

Teodoro Puga fue un estadista de la salud, que supo contagiarnos su entusiasmo en la lucha por la Pediatría Social y los Derechos de los Niños y Niñas, cuando aun esta perspectiva no formaba parte de la visión pediátrica.

Junto a otros grandes de la Pediatría Argentina, generó el espacio que constituyeron los Simposios de Pediatría Social, luego serían Congresos Argentinos de Pediatría Social que permiten un rico intercambio y profundización en la problemática social y ambiental como condicionantes de la salud de niños y adolescentes.

Por haber sido un artífice de muchos de los cambios que hoy rigen las políticas de salud de nuestra niñez es que debemos homenajear su memoria y ostentar los principios y valores que supo transmitir a toda una generación de pediatras.

Creo que él sería muy feliz en saber que cada uno de los que tuvimos el privilegio de haberlo conocido sabremos practicar y transmitir lo que su fecunda enseñanza nos ha dejado.

Claudio Pedra

El Dr. Puga inspirando a los alumna@s de la Facultad de Medicina en APS...

Conocí al Dr. *Teodoro* siendo alumna, al comenzar la carrera de Medicina en 1985. Fui a preguntar a la Cátedra algo de la cursada –práctica en terreno– de los MAP (Módulos de Atención Primaria) que él coordinaba.

El Dr. estaba trabajando en su escritorio. Ante mi consulta a la secretaria, me llamó la atención porque dejó de hacer lo suyo y se interesó porque yo, que era de Merlo, provincia de Buenos Aires, tuviera una experiencia territorial cercana a mi domicilio. Recuerdo que me preguntó qué me había lle-

vado a elegir esta carrera, si la cursada teórica me había aportado o cambiado la visión sobre la medicina. Cuando le respondí que veía necesidad de educar en salud a la gente, atendiendo su integralidad, respetando sus derechos y cultura, su rostro se iluminó y exclamó *¡estamos haciendo un buen trabajo!*, juntando sus manos...

Confieso que en el momento no entendí mucho, yo no tenía idea quién era *Puga*, tampoco que la cursada de estos Módulos marcaría mi destino: siempre trabajé, aún hoy, en atención primaria y salud

comunitaria en el conurbano.

Colaboré en distintos proyectos con el Dr. *Teodoro*, aprendí que cuando *Puga* estaba contento con su trabajo, feliz, juntaba las manos, su rostro se iluminaba. Muchos tuvimos la suerte de ver en reiteradas ocasiones estos gestos al concretar objetivos, siempre inspirándonos, siempre alentando, siempre generando, innovando, interpelando, abriendo, cuestionando lo establecido, modificando lo inamovible... *gracias Doctor*.

Sandra Marcela Poropat

En la CIUDAD DE BUENOS AIRES

Como Secretario de Salud Pública, regularizó la situación administrativa de muchos médicos que estaban contratados en situación absolutamente inestable y que hacía diez o quince años que hacían guardia y él normalizó esas cosas.

Fue el primero que hizo una ceremonia en el Hospital Gutiérrez recordando el terrible desmembramiento del equipo médico de los años 76, 77. Hizo un discurso muy afectuoso lleno de dolor por la destrucción del proyecto pediátrico en el Hospital Gutiérrez. Se fueron 60 médicos notables del Hospital.

Horacio Lejarraga

En el año 1983, con la recuperación de la democracia, en la Ciudad de Buenos Aires, el Dr. Teodoro F. Puga fue designado Secretario de Salud Pública y Medio Ambiente.

Democratizar, reivindicar, prevenir, desarrollar desde el enfoque de la promoción y educación para la salud, a partir del diseño del Primer Plan de Salud de la Ciudad.



LAS PRESTACIONES

CONSULTAS HOSPITALARIAS. Se incrementaron a 1.000.000 las consultas en los servicios.

SALUD ESCOLAR

Se retomó el engranaje del programa de Salud del Escolar con un enfoque de riesgo, que permite evitar los cuadros de riesgo, que permiten reconocerlos, así los grupos vulnerables, con acciones realizadas en coordinación con la escuela y la derivación en casos necesarios.

El programa preventivo odontológico de educación para la salud focal de alumnos y docentes y empoderamiento familiar, se realizó con los alumnos del 4º y 7º grado del 7º de la población escolar municipal.

Se puso en marcha el nuevo sistema de recolección de información epidemiológica que permite conocer el estado de los problemas graves, estreses y para cada escuela.

Capacitación de nuevo personal en el Programa Ampliado de Inmunizaciones (100 enfermeras y 20 médicos).

Realización del Seminario sobre Infecciones Hospitalarias con el Comité de Control de Infecciones.

Revisión del Programa de Estudios de los Servicios de Atención Primaria, la capacitación de profesionales de enfermería, servicios sociales, etc., para la atención en marcha.

NUEVAS MODALIDADES DE ATENCIÓN

Se abrió el área de Intención Primaria en los Salas de Puergero Normal. Se prepara la implementación de la

servicio en el Hospital Durand, Estación, Argentin y Subteop.

SE ELABORA PROGRAMA MATERNO INFANTIL, JUVENIL

PUBLICACIONES

Manuscrito se editó el Boletín Epidemiológico. El Boletín de la Salud, publicación mensual con información general del área.

El Boletín Epidemiológico, publicación mensual.

NORMATIZACIÓN

- Se normatizó la organización y redes de servicio de atención primaria y general, las actividades para el Área de Atención Primaria, las actividades de Atención Primaria de Atención Primaria y la nueva red de atención primaria.
- Se elaboró normas para el funcionamiento de Consultorios Comunitarios, Centros de Salud, los Servicios de Atención Primaria y Servicio Social.
- Se prevé un funcionamiento al nuevo programa ALOKA en el Hospital Argentin, formado por la Fundación Bunge y Born.
- Se comenzó con la Dirección General de la información la optimización de los servicios que, a nivel de atención





QUE SE HIZO

EL PLAN DE SALUD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

"Por un plan de salud con raíces firmes en una comunidad solidaria"

Por primera vez, Buenos Aires tiene un plan de salud que se apoya en un diagnóstico realista de la situación y define prioridades a desarrollar en el corto y mediano plazo, a través de más de 50 programas que recuperan para el estado su rol de primer responsable en la adecuación del sistema de salud a las reales necesidades de la población.

Las políticas principales del plan apuntan a garantizar la eficaz atención de los grupos de riesgo mediante servicios coordinados y eficientes de alto contenido preventivo a través de una estrategia de atención primaria, con la más amplia interacción de prestadores y usuarios en la ejecución, control y actualización de todos sus programas.

INVESTIGACION

Se implementó el Premio Arturo Umberto Illia para trabajos de investigación con orientación epidemiológica. Se realizaron el Encuentro Nacional y el Latinoamericano sobre "La salud en las grandes ciudades" que reunieron a las autoridades de salud para el análisis de soluciones alternativas en las áreas superpobladas. Con el auspicio de la OMS se elaboró la investigación sobre "Evaluación de los Servicios de Atención Médica Materno Infantil" que permitió obtener un Programa de Armonización Regional y extender la evaluación a los once hospitales generales para el estudio de la regionalización sanitaria.



EL NIÑO SU PEDIATRA Y LA CIUDAD...

EXPOSICION DE TRABAJOS A CARGO DE LOS DIBUJANTES DEL CIRCULO ARGENTINO DE HUMORISTAS

VALORES INALTERABLES

Una experiencia única en un equipo de gestión

Cuando en diciembre de 1983 el Dr. *Teodoro Puga* fue designado Secretario de Salud y Medio Ambiente de la Municipalidad de Buenos Aires, fui convocado para integrar su *equipo de salud*.

La Dra. *María Luisa Ageitos*, el Dr. *Alberto Dal Bó*, el Dr. *Jorge Colombo*, el Dr. *Juan Demonte* y el Dr. *H. Lombardo* entre otros, formaban parte de ese equipo.

La forma en que el Dr. *Puga* armó ese equipo, el grado de libertad que dio para la formulación de objetivos alineados con su visión de la salud en la ciudad y su implementación, así como la motivación que generó en cada uno de sus colaboradores, los valores morales, principios y convicciones que en lo particular me transmitió muchas veces, me hacen evocar esos momentos como una experiencia única en un equipo de gestión.

La generosa confianza que prodigó en nuestros esfuerzos, hizo que el compromiso con la gestión se alineara con los objetivos de crecimiento personal y académico que, en mi caso, incentivó.

Fui convocado nuevamente en los años 1998 y 2000, para unirme a sus respectivos equipos de trabajo en el Hospital Garrahan, y puedo decir que más allá del contexto de cada momento, sus valores morales, principios y generosidad con sus colaboradores se mantuvieron siempre inalterables.

Eduardo Acevedo

RECUPERACION DE LAS ESCUELAS PROFESIONALES

Se creó la Escuela Municipal de Oncología comenzando con el desarrollo en la formación del recurso humano de Oncología Radiante por el sistema de becas. En 1986 se pasará a la oncología clínica y se pondrán ambas bajo el régimen de las residencias médicas. Se trasladó y revitalizó la Escuela Quirúrgica para Graduados "Dr. Enrique Finocchietto", que actualmente funciona en el Hospital Ramos Mejía. En avanzado estudio, la rehabilitación de la Escuela de Anestesiología.

REGISTRACION: Domingo 5 de agosto - 15 hs.
 ARIÑO: Lunes a Viernes de 10 a 15 hs.
 PRE: Sábado 11 de agosto, 10 a 17 hs.

CONCEJO DELIBERANTE DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
 Perú 130.

CULTURA EN LOS HOSPITALES Y CENTROS DE SALUD

Dentro del Programa de Humanización de la Medicina se implementaron espectáculos semanales y talleres permanentes para la expresión y participación libre de la comunidad.

Creatividad y participación para la promoción de la salud.

Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires
 Secretaría de Cultura
 Secretaría de Salud Pública y Medio Ambiente
 PRESENTAN

EL HOSPITALAZO
UNIDAD POR LOS HOSPITALES

PIERO Alejandro LERNER Miguel CANTILLO
 y amigos invitados

Sábado 31 de Marzo, 21 hs.
 en BOCA.
 A BENEFICIO DE LOS HOSPITALES MUNICIPALES
 ENTRADA AL CESPED \$a 50 (con zapaticas)
 ENTRADA A GRADAS \$a 30

AGENCIA Banco de la Ciudad de Buenos Aires

Una MIRADA COMPROMETIDA

En Orihuela, su pueblo y el mío, se me ha muerto como del rayo Ramón Sijé, con quien tanto quería.

Miguel Hernández

Llegué a la Secretaría de Salud, en el hermoso edificio de Avenida de Mayo, quince minutos antes de lo acordado. Me anuncié y muy rápidamente me guiaron a su despacho.

Un ámbito enorme, luminoso. El Dr. Puga, a quien yo veía por primera vez, me esperaba de pie...

Si bien muy cálido, fue directo al tema por el que me convocaba. Así, rechazando llamadas telefónicas continuas, me transmitió su preocupación: necesitaba, con urgencia, contar con una profesional, que encontrara los artículos e incisos que le permitieran avanzar en las nuevas políticas sanitarias.

Me estaba proponiendo que ocupara un cargo recientemente creado y actuara como delegada de la Procuración General en la Secretaría. Así, trabajando como abogada en el mismo ámbito físico donde surgían las dudas, y en comunión con el proyecto de las autoridades democráticas, se agilizaran las decisiones.

Necesito una mirada comprometida con el cambio que venimos a implementar.

Recordé la consigna: *Con la democracia también se cura*, una de las que habían llevado al Dr. Raúl Alfonsín a la Presidencia.

Muy joven aun, sentí temor de no poder estar a la altura de tal desafío. Respiré hondo y le dije que desde pequeña, ante un dolor o un miedo mi papa me decía: *No se llora. Sin miedo, que tú tienes sangre torera.*

Su carcajada me relajó. Él, Puga, yo, *García Fernández*, compartimos con alegría nuestros orígenes gallegos y asturianos y tal circunstancia fue siempre un valor añadido a la entrañable relación de trabajo y afecto que nos unió por tantos años, desde aquel 1984 hasta su partida.

Conoció a mi familia que se unió a mi respeto y admiración, y tomaba con humor, y resignación, sabiendo que no eran innecesarias, esas llamadas tempranísimas, en las que me adelantaba una cuestión nueva a tratar, para que empezara a estudiar el tema.

Imparable, como se dijo, *¿Quién le pone puertas al monte?*

Se rodeó de gentes valiosas, con la mística de servir desde la función pública.

Me comprometí fuertemente con el plan de la creación de centros de atención primaria de la salud; los suficientes para dar respuesta en las cercanías a las primeras necesidades, su especial atención a la medicina preventiva.



Con la Dra. Alicia Moreau de Justo en 1986, El niño, su familia y su entorno, encuentro organizado por la Secretaría de Salud Pública y Medio Ambiente.

Pero sobre todo seguí muy de cerca su compromiso en dar respuesta a los reclamos de las Abuelas de Plaza de Mayo para encontrar sus nietos desaparecidos durante la dictadura.

Les dio su apoyo irrestricto en momentos de una democracia en pañales. Salíamos de la noche más oscura que había atravesado nuestro país y su valentía me conmovió en innumerables ocasiones. Ofreció a las Abuelas un importante espacio para expresar sus reclamos tanto en la Secretaría de Salud como en la Sociedad Argentina de Pediatría. Además, se creó en el Hospital Durand el Banco de Datos que permitió la recuperación de muchos nietos.

En tantos años de trabajo y formación, con el doctor *Teodoro Puga* quisimos la democracia, la libertad, el compromiso, la verdad, la alegría, la laboriosidad...

Desde este humilde trabajo, mi recuerdo y gratitud por siempre.

María Celia García Fernández



El primer acto de la gestión: crear un Centro de Salud en el barrio Piedrabuena. Lleva el nombre de la primera mujer médica argentina.

COMUNICAR, DIFUNDIR, DISEMINAR, EDUCAR

Dejar testimonio. Dar cuenta de lo realizado. Promover. Educar para la salud.

Comunicar.

Como responsable de un área de gobierno, el Dr. Puga se preocupó de dar cuenta de cada uno de sus actos.

Como educador, multiplicó la información científica para que llegara donde más se necesitaba.

Como historiador, rescató testimonios, investigó fuentes, puso a la luz textos y figuras necesarias.

Desde SAP, editó las publicaciones institucionales y desde Fundasap un número importante de títulos dirigidos al equipo de salud y a la comunidad.

Para la reedición actualizada de la obra de *Florencio Escardó*, convocó a pensadores y especialistas en cada tema. Editó textos científicos producidos por los Comités Nacionales de Pediatría y títulos que contribuyen a la promoción de la salud.

Con *Fundasap*, la *Fundación Sociedad Argentina de Pediatría* que creó y presidió durante muchos años, dio apoyo a la Sociedad en el otorgamiento de becas de investigación y de perfeccionamiento, como así también en actividades docentes y de educación para la salud.

Su última presentación, en 2011, del libro *100 años de la SAP*, que escribió junto con los Dres. *Gustavo Berri*, *Donato Depalma* y *Ángel Plaza*, fue un digno broche a su inmensa producción en favor de los niños y de la Pediatría.



El Garrahan

El Dr. Teodoro Puga jugó un rol esencial en la inauguración del Hospital Garrahan. Fue quien convenció al Ministro de Salud de la Nación de la necesidad de hacerlo, puntualizando las innovaciones. Los médicos iban a entrar por Concurso; la internación iba a albergar a la madre y al niño como una unidad indivisible. La arquitectura del Hospital está pensada de esa manera, para que la madre pueda quedarse todo el tiempo de internación. Puntualizó asimismo que la administración era descentralizada es decir que tenía presupuesto y podía manejarlo de acuerdo con sus prioridades.

Otra característica por la cual era nuevo el hospital es que la internación estaba organizada por cuidados progresivos, no por servicios. Los servicios existían pero no en la internación. El niño estaba internado de acuerdo con el nivel de cuidados que necesitaba, pero era asistido por un equipo multidisciplinario del que se beneficiaba al abordar su problema de salud de manera integral. Allí confluían los especialistas y el que coordinaba esas acciones era el pediatra.

Todas esas ideas fueron concebidas por un gran equipo pediátrico, Juan Carlos O'Donnell, Carlos Gianantonio, Alberto Dal Bó, el Ing. Salvador Benaim, Teodoro Puga, Fernando Matera.

Puga jugó un rol importantísimo porque allí se conjugaban Nación, Ciudad y Provincia de Buenos Aires.

Horacio Lejarraga

El 25 de agosto de 1987 se inauguró el Hospital Nacional de Pediatría Prof. Dr. Juan P. Garrahan. Casi veinte años había esperado desde su concepción en 1969 hasta la decisión política de concretarlo.

En base al programa original, elaborado por un grupo que encabezaba Carlos Gianantonio para un nuevo modelo de hospital pediátrico se llamó a concurso de croquis preliminares y en 1975 comenzaron las obras.

En 1984, una Comisión Ejecutiva dependiente del ministerio de Salud y Acción Social, integrada por el ministro de Salud de la Provincia de Buenos Aires, Dr. José Astigueta, el secretario de Salud Pública y Medio Ambiente de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Dr. Teodoro Puga, el subsecretario de Recursos de Salud, Dr. Alberto Prieto, el decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, Dr. Fernando Matera y el delegado normalizador del Instituto Nacional de Obras Sociales, Dr. Jorge Mera, tuvo a cargo las tareas de puesta en marcha del establecimiento.

La conducción estaba a cargo de un Consejo de Administración con representantes de cada sector gubernamental y de 11 directores para áreas específicas.

El Dr. Teodoro F. Puga fue elegido primer Presidente del Consejo de Administración.



Dr. Raúl Alfonsín, Presidente de la Nación,
Dr. Carlos Gianantonio y Dr. Teodoro F. Puga.

Al habilitarse el 25 de agosto de 1987, se puso en marcha en esta nueva institución de salud un programa de crecimiento y desarrollo orientado a concretar un Hospital de referencia y a brindar prestaciones de alta complejidad en el área metropolitana y en todo el país.

Por etapas, escalonadamente, con criterio científico-técnico, se han ido integrando numerosos subsistemas que finalmente constituirán un sistema de gran complejidad.

A poco más de 7 meses de su inauguración y después de la necesaria adaptación en servicio de profesionales y técnicos a la planta física, al equipamiento y a las primeras normas de funcionamiento, ya se pueden visualizar cifras para una primera evaluación sobre su productividad.

Funcionan los servicios de diversas especialidades pediátricas: Internación, según el sistema de cuidados progresivos, tanto en los C.I.M. como en Terapia Intensiva pediátrica y neonatal; el área Ambulatoria a través de los Consultorios Externos, el Hospital de Día, el sector de Orientación y la Emergencia; los servicios de Cirugía, tanto general como especializada; Diagnóstico por Imágenes y Laboratorio y más de 30 servicios entre las áreas médicas, administrativas y de mantenimiento.

Doscientos ochenta y dos camas habilitadas, 3.190 internaciones, 1.510 intervenciones quirúrgicas, 88.500 consultas ambulatorias, 120.000 prestaciones de laboratorio y 18.500 prestaciones de diagnóstico por imágenes, son muy elocuentes y por sí mismas demostrativas del rendimiento alcanzado.



El Hospital de Pediatría “Prof. Dr. Juan P. Garrahan”

El trabajo de muchos meses de la Dirección de Docencia e Investigación ha comenzado a cristalizarse en la pasantía de residentes y becarios, en los primeros pasos de la Biblioteca, en el llamado a concurso para la Residencia pediátrica, en las reuniones de Ateneo Profesional e Institucional y en la puesta en marcha de cursos de perfeccionamiento.

Iniciaron sus tareas las áreas de Psicología Institucional, Auditoría Médica y Relaciones Institucionales y Comunicación Social, esta última con el objetivo de implementar la Red de Servicios.

Se concretaron importantes convenios con la Seguridad Social que requerirán un esfuerzo adicional de los profesionales y del área administrativa.

La Fundación “Hospital de Pediatría” comienza a caminar.

Los pasos inmediatos serán Tomografía Computada y Salud Mental, para luego seguir con Rehabilitación y Ablación y Transplante de órganos.

La definición del Hospital como efector perteneciente al tercer nivel de atención, supone la reformulación de los demás integrantes de la red de servicios pediátricos y se inscribe en la Estrategia de Atención Primaria de la Salud, que reconoce como uno de sus principios fundamentales, el reordenamiento de los recursos disponibles en un sistema escalonado de complejidad creciente.

La Sociedad Argentina de Pediatría durante muchos años acompañó con su posición, a través de documentos elevados a todos los pediatras del país y a las autoridades sanitarias de todos los turnos, el largo proceso de concreción del Nuevo Hospital de Pediatría y con una coherencia conceptual permanente, señaló en un comunicado de agosto de 1987 con motivo de su inauguración, y en plena discusión de pediatras y autoridades: “... Se respondió así a lo que es principio fundamental de administración: concentrar la alta complejidad y desconcentrar la atención de baja complejidad, para elevar la calidad de ambas”.

Un moderno edificio, una nueva organización, tecnología actualizada, profesionales con horarios prolongados, son características visibles del Hospital de Pediatría, pero como “el Principito” si sabemos mirar bien “el Sombrero” veremos lo más trascendente de este nuevo: Atención humanizada y personalizada, austeridad, descentralización hospitalaria y un Equipo de Salud imbuido de una mística que enfrentando todas las críticas y contrariedades, con aciertos y errores, lleva adelante sin concesiones la revalorización del Hospital Público.

Dr. Teodoro F. Puga

Presidente Consejo de Administración
Hospital de Pediatría S.A.M.I.C.
“Prof. Dr. Juan P. Garrahan”

PROMOVER SALUD y EDUCAR desde el HUMOR



APRENDER de la HISTORIA



En el 2006 el equipo de Publicaciones celebra, en su despedida, el trabajo compartido con creatividad y alegría.

Recordamos nuestras largas charlas con el Dr. Puga en su pequeña oficina, donde siempre nos hacía notar la fotografía del árbol de la isla Cós, donde probablemente Hipócrates se haya sentado a reflexionar bajo su sombra.

Este interés que él mostraba por la historia no se limitaba a la historia de la Medicina antigua sino a la evolución de la medicina y de la pediatría en nuestro país, como lo demuestra su vivencial tesis acerca de la epidemia de poliomielitis en la Argentina y su interés por preservar la memoria de la pediatría argentina mediante su gestión para reeditar las obras del Dr. Florencio Escardó a través de Fundasap.

También sus esfuerzos e intentos para que la memoria del Dr. Carlos Gianantonio quedara en el nombre de una calle de Buenos Aires.

Pero este interés por la historia estaba muy unido a su interés por los aspectos sociales de la infancia y los derechos humanos, recordando cuando convocó a la presidenta de las Abuelas de Plaza de Mayo, la Sra. Estela de Carlotto para hablar a los pediatras en el Primer Congreso de Pediatría Ambulatoria en 1998.

Volvemos a su oficina recordándolo siempre con su sonrisa, escuchándonos con atención, brindándonos sugerencias e inquietudes para mejorar nuestra labor en sus largas charlas que hoy extrañamos.

Carmen De Cunto y Carlos Wahren
ex editores de Archivos Argentinos de Pediatría

Mis Ochenta

*¿Mis ochenta pirulos? Un afano...
Los gasté con amor, a mi manera,
pero siempre lustroso
y en carrera.*

A Dios conmigo, se le fue la mano.

*Me dio todo: mi madre de primera,
los amigos en tanda
y tres hermanos,
y ya de pibe le saqué temprano
cien sonetos o más, de la galera.*

*Nunca yugué en contra
y a desgano,
ni me salí del riel.*

Toco madera.

*Cinché de buey,
con mi abeco castellano.*

*Fui maestro, doctor, portabandera,
sufrí y amé.*

*Lo digo de antemano:
¡Qué bronca me va a dar
cuando me muera...!*

Tolo

La fuerza y la convicción no tienen edad

Nos mostraste que lo importante no cambia, que la fuerza y la convicción no tienen edad, y que detrás de cada línea de llegada, hay siempre una de partida; detrás de cada logro, hay otro desafío.

Marisol Dawson

La ALEGRÍA, el TANGO, la POESÍA y el AMOR de su FAMILIA que NUNCA FALTEN



Los Puga con Horacio Ferrer.



Distinción a María Elena Walsh.



Reconocimiento a Quino.

Tío Tolo

Para la comunidad médica seguramente serás recordado como un profesional de excelencia, comprometido con la Pediatría y el desarrollo científico. Un apasionado del campo educativo y la promulgación del conocimiento.

Publicaste más de 100 trabajos científicos, fuiste Presidente de la SAP desde 1981 a 1984 y creador de la Fundación de la Sociedad Argentina de Pediatría que presidiste hasta que tu salud te lo permitió.

Para tus sobrinos, que tuvimos la oportunidad de compartir una vida familiar, te recordaremos por otras cosas: un ser humano maravilloso, constantemente preocupado por sus cercanos, y siempre protegiéndonos y ayudándonos en momentos difíciles.

Guardamos con cariño, hermosos y gratos recuerdos familiares de un ser humano apasionado por todo lo que realizaba. Por eso te recordamos con todo nuestro afecto y cariño. Siempre estarás en nuestro corazón.

*Tus sobrinos María Pia, María Josefina,
María Federica, Rodrigo, Amador y Ramón Puga*

MI PRIMO PREFERIDO

Al comenzar el camino de la vida solemos mirar a quienes van dos o tres pasos adelante en nuestra generación buscando en ellos una mano que nos guíe en la aventura y un oído atento a las inquietudes que nos suscita esa experiencia vital. El candidato natural para ese rol es el hermano mayor.

¿Pero dónde mirar cuando ocurre que no tenemos hermano mayor porque el azar ha querido que uno sea el primogénito? Ese fue mi caso y, en esas circunstancias, hice lo que otros hicieron en mi lugar: busqué entre mis primos. En una familia extensa suele haber muchos primos a los que recurrir. Entre ellos hay, sin embargo, un corte claro e insoslayable: están los primos por parte de padre y están los primos por parte de madre. ¿Cuál de los dos habrá de asistirnos por ejemplo en el momento en que tenemos que tomar una decisión crucial en la niñez: elegir el club de fútbol, esto es, vestir la camiseta que habrá de convertirse en una de las señas de identidad más duraderas de nuestra trayectoria en el mundo? La respuesta a la pregunta suele estar en la vida cotidiana: aquellos que están más cerca tendrán la voz cantante.

Y esto fue lo que sucedió cuando me llegó ese momento. Los primos por parte de mi madre, con los que teníamos un trato más frecuente, me hicieron de “Independiente”; distinta hubiera sido mi elección si los primos por parte de mi padre, entre los que estaba el “Tolo” Puga, (como se lo llamaba en familia) no hubiesen vivido en otro pueblo; seguramente me hubiera hecho hinchas de “San Lorenzo”, como él.

Cuando en mi juventud vine a Buenos Aires, adonde él ya vivía, nuestra relación se hizo más cercana o, en todo caso, lo más cercana que era posible a la vista la diferencia de edad —él era unos diez años más grande— y el contraste de nuestras carreras universitarias— él era médico y yo un entusiasta de la sociología.

Con el paso de los años esas diferencias dejaron de ser un obstáculo. Por dos razones. Mi primo tenía una gran sensibilidad social o, si se prefiere, para hablar en una escala más humana, a él le importaba su prójimo: la opción por la pediatría fue un ejemplo. Yo, con



la sociología a cuestras y atento a los avatares de la sociedad, encontré en él un interlocutor que vibraba en la misma sintonía pero con una ventaja adicional: la experiencia cotidiana en el terreno del consultorio o del hospital.

Las historias que me contaba en nuestros encuentros me abrieron anchas y expresivas ventanas sobre la realidad social del país que nos había tocado en suerte en la lotería de la histo-

ria. Hubo una segunda razón que fortaleció nuestro acercamiento: la aspiración compartida por una Argentina democrática.

Viniendo desde posturas de izquierda yo llegué a los tumbos a valorar por fin a la democracia; por su parte, mi primo nunca puso en duda que la democracia es el mejor orden político para bregar por los sueños personales y el bienestar colectivo. Y la fortuna quiso que cuando retornó la democracia al país en 1983 nos encontráramos en el mismo lugar ya que ambos formamos parte, en distintas posiciones, del gobierno de Raúl Alfonsín.

Su sensibilidad social y su creencia en los beneficios de una gestión democrática habrían de proyectarse también cuando le tocó estar al frente de la Sociedad Argentina de Pediatría. Supe entonces de sus esfuerzos por hacer que la institución llegara con su prédica en favor de los derechos de la niñez a todos los rincones del país. Conocí también su dedicación por fortalecer los lazos con las organizaciones vinculadas al mundo de la salud.

Mientras tanto, la conversación que habíamos iniciado hacía ya tanto tiempo continuó cada vez que sentíamos uno y otro la necesidad de ponernos al día. Y no se interrumpió, por cierto, durante los años en que los achaques físicos lo forzaron a quedarse en casa: periódicamente lo visité y en esas visitas comprobé que su espíritu vital seguía intacto, que su calidad personal no había sufrido mella, y cada vez que me despedía sentía que, entre todos mis primos, el “Tolo” Puga era mi preferido.

Juan Carlos Torre

Profesor Emérito Universidad Torcuato Di Tella

***Teodoro Francisco Puga* nació en Puán, provincia de Buenos Aires, en 1925.**

Doctor en Medicina de la UBA, donde desarrolló su carrera docente hasta llegar a profesor titular y jefe del Departamento de Pediatría.

En 1986 creó la cátedra y los módulos de Atención Primaria de la Salud durante el decanato del Dr. Guillermo Jaim Etcheverry y los dirigió hasta 1990. Asimismo desempeñó la docencia en las universidades de La Plata y El Salvador.

Con el retorno de la democracia –entre 1983 y 1986– fue Secretario de Salud Pública y Medio Ambiente de la ciudad de Buenos Aires. Durante su gestión se modificó el programa de las residencias médicas municipales; se aprobó el primer Plan de Salud que tuvo nuestra ciudad y la primera carrera de enfermería; los hospitales municipales se abrieron a la comunidad con la creación de áreas programáticas.

En 1987 inauguró el Hospital Nacional de Pediatría Prof. Dr. Juan P. Garrahan y presidió su Consejo de Administración.

Fue presidente de la Sociedad Argentina de Pediatría (1981-1984) y de la Asociación Latinoamericana de Pediatría (2000-2003).

Consultor de la Oficina Sanitaria Panamericana, miembro del Standing Committee de la Asociación Internacional de Pediatría, Profesor Honorario de la UBA y Profesor Consulto de la Facultad de Medicina de Buenos Aires.

Falleció en Buenos Aires, el 9 de octubre de 2015.



Por un niño sano
en un mundo mejor